Epoca IV — Barcelona 6 de agosto 1913 — Número 173

Tierra y Libertad

Numero suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquetes de 10 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción España un trimestre . . 1'00 » »
» Extranjero » » . 1'50 »

MOVIMIENTO IMPORTANTE

LA HUELGA DEL ARTE FABRIL

Como obreros conscientes y capacitados de nuestros derechos estamos orgullosos de la actitud adoptada por el Arte Fabril en la presente huelga, rechazando la intervención del Instituto de Reformas Sociales en un asunto en que por representar las reclamaciones hechas por los obreros un alto espíritu de justicia, de humanidad y hasta de conveniencia para ambas partes litigantes, sólo deben resolverlo partonos y obreros.

El obrero catalán que es más observador que estudioso,—sin que deje de ser lo último—ha observado la labor infructuosa de este organismo, y de nada ha servido al gobernador su elocuencia ni su invocación a Pablo Iglesias para que aconsejara a los obreros que aceptaran el citado Instituto; a la elocuencia le han opuesto la sinceridad y tal vez por primera vez el señor Francos Rodríguez haya oído cosas tan estupendas como verídicas, tanto de la inutilidad del *Asilo de obreros aprovechados*, como de lo contraproducente *cuando actúa*.

La enfermedad de los obreros del Arte Fabril es bastante larga e intensa para que pueda curarse con cataplasmas; el absurdo que supone que en pleno siglo XX haya mujeres que estén privadas de dar las caricias a los pequeñuelos porque el trabajo las reclama a la hora en que se retiran *a descansar* sus explotadores después de una noche de orgía, no se resuelve con un informe que puede ser parecido al que tan flamante Instituto ha emitido con ocasión la huelga de Riotinto y del que nos ocupamos en otro lugar de este número.

La frase de Carlos Max, olvidada por los que se llaman continuadores de la doctrina de aquel pensador, ha encarnado en los obreros sindicalistas que con una arrogancia propia de hombres convencidos han dicho al gobernador que si la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, han de presentarse éstos libres de toda clase de tutela, pues no es posible que los que han dejado de pertenecer a la clase obrera puedan tener interés hondo por la emancipación de los asalariados.

No es *la obra de ellos mismos*, cuando encargan de su emancipación a otros; ni es posible se emancipen quienes empiezan por estar sometidos a las buenas o malas intenciones de unos, a los acertados o disparatados actos de otros, a la voluntad perezosa o activa de los demás, a las conveniencias particulares o no de varios.

Así lo han comprendido los obreros del Arte Fabril, que dejándose de emancipadores y redentores de encargo, confían en el triunfo gracias a su esfuerzo, no pensando en pedir otro apoyo que el de la clase trabajadora, porque esta ha de concedérselo noble y desinteresadamente, cumpliendo altos deberes de solidaridad, siempre cumplidos con los obreros que no creen denigrarse conviviendo con sus compañeros de explotación.

Tomen nota del ambiente de simpatía hacia estos huelguistas, los oficios que pretendiendo vivir aislados del movimiento general obrero, se encuentran también solos y aislados en las horas de lucha.

***

Nuestro artículo "Sanas orientaciones" publicado en el número 170 ha tenido la suerte de ser comentado por la prensa burguesa conservadora. De ello nos alegramos, pues es preciso que nuestra voz llegue a todas las regiones, por elevadas que sean. Seguimos sosteniendo lo mismo. No pertenecemos los anarquistas a esa porción de trabajadores que a fuerza de hablar de emancipación buscan un apoyo para emanciparse ellos. Nosotros queremos que se emancipe la clase trabajadora, mejor dicho, queremos emancipar el trabajo y esto no se consigue con combinaciónes políticas sospechosas de ir de acuerdo con los sostenedores del régimen.

Cuando hay trabajadores, en su mayor parte mujeres y niños, que soportan la brutal jornada de once horas de trabajo, irrisoriamente retribuídos, creemos que todo momento os oportuno para rebelarse contra tanta ignominia. Y no entra en nuestras atribuciones *aconsejar* a los que sufren, sino *ayudarles* con todas nuestras fuerzas.

Pero hay un partido político que sarcásticamente se llama obrero, que no sólo se permite aconsejar sino que ordena y como cualquier sumo pontífice excomulga y niega la sal y el agua a los que, conscientes de su dignidad, no aceptan tan denigrantes ukases.

El jefe del partido socialista ha aconsejado primero y ordenado después, que no fuera a la huelga el Arte Fabril hasta el mes de octubre, época propicia para arrimar el agua a su molino con motivo de las elecciones para concejales. Los argumentos en que Pablo Iglesias se apoya para que ahora no vayan a la huelga son los mismos, absolutamente los mismos, que la burguesía y las autoridades.

Afortunadamente, y a pesar de estos consejos la huelga es general, o casi general, en las mas importantes poblaciones fabriles alcanzando hoy, según *El Progreso*, la cifra de 95,000 huelguistas y sólo se muestran indecisas las pocas localidades en que los socialistas tienen alguna influencia. *El Diluvio* del domingo, publicaba una nota de Sitges, en la que se decía que en la que se decía que en dicha villa no había el menor temor de huelga. En Sitges se encontraba el conocido socialista Fabra Rivas.

De todos modos nos place anunciar que el reformismo, que en Cataluña no había arraigado, ha quedado relegado al rincón de los cachivaches viejos y que al largo y pesado bagaje de la base múltiple, cajas de resistencia, socorros mutuos y demás zarandajas adormideras va sustituyendo la acción directa y el empleo de las energías que los *vivos* pretenden desorientar y de esta manera no se repetirá más el engaño infame de que en circunstancias parecidas fueron objeto los obreros ferroviarios, de cuyo engaño fué causa principal aquel gran embustero que se llamó Canalejas, y en cuya obra fué secundado por autoridades, burguesía y socialistas.

***

No sabemos a la hora en que escribimos estas líneas como terminará el actual conflicto; pero volvemos a llamar la atención de todos los trabajadores sobre las posibles contingencias.

La negativa de los obreros a entregar su causa a ese Instituto que el Gobierno tiene interés en prestigiar, ha producido un efecto desastroso en las autoridades y burguesía y no fuera nada extraño que los elementos gubernamentales provocaran un conflicto.

Si el gobierno perdiera la serenidad, los trabajadores deben tener presente que, como dijimos en nuestro comentado artículo, por tratarse de una huelga en la que figuran tantas mujeres y niños "los deberes de solidaridad quedan elevados a deberes de humanidad, a los cuales no deben sustraerse los que constituyen el proletariado emancipador."

30.000 españoles sacrificados

Los crímenes del capital

Creerán los lectores al leer este título que vamos a hablar de Africa y de la guerra. Están equivocados; vamos a hablar de la paz y de España.

En Africa hay varios "barrancos del Lobo"; pero están separados por algunos kilómetros, en el espacio, y por algunos meses, en el tiempo.

Aquí los "barrancos del Lobo" están todos juntos, unos encima de otros, divididos en veinte pisos, como las hiladas de sepulturas de una gran necrópolis.

Allí los moros, nuestros enemigos de religión, nos hacen las víctimas de repente: de un balazo en el corazón, de un machetazo en los sesos; aquí los capitalistas, católicos fervientes, nos van asesinando los hombres poquito a poco, con un sadismo trágico refinado gozándose en el aroma de muerte de una flor negra arrancada de "El jardín de los suplicios."

El problema es el mismo, idéntico; en Africa perecen nuestros hermanos y nuestros hijos a millares por defender la explotación de unas minas de propiedad extranjera; aquí también se trata de sucumbir por la explotación de unas minas tan extranjeras, a pesar de estar enclavadas en una de las más hermosas regiones de España, que los agentes colegiados de nuestro Palacio de la Bolsa no saben a cuanto se cotizan sus acciones, ni pasan por sus manos.

Nos referimos, en fin, a las MINAS DE RIOTINTO.

Escondidas están, en el seno de Andalucía, entre cármenes de flores y verjeles de frutos; que para que todo sea traidor, premeditado y alevoso, se encuentra uno con la muerte cuando más lejos se cree de ella, requerido y sugestionado por las eclosiones de la Naturaleza.

Es algo así como el repugnante cáncer descubierto por Raimundo Lulio en el mórbido pecho de la hermosa dama genovesa.

Sólo que a nosotros no nos da, como al filósofo mallorquín, por ir, desilusionado del amor y de la belleza, en peregrinación a Compostela, decisión poco original, porque ya se le había ocurrido otra semejante al duque de Gandía, sino que nos da por todo lo contrario: por alzar el estandarte de la rebelión y, en vez de implorar consuelo de los cielos, reclamar justicia de los hombres, y si no la conceden tomarla por propia mano.

En Riotinto perecen 30.000 hombres, y esto es intolerable.

Aquellas minas son el repugnante cáncer que corroe el ubérrimo seno de la hermosa Andalucía.

El informe oficial presentado al Gobierno por los delegados del Instituto de Reformas Sociales, enviados expresamente para estudiar "de visu" el problema obrero, es un vergonzoso documento que debe pasar inmediatamente a cualquier curioso archivo de las más grandes planchas paleográficas. Nada de lo que en él se dice es verdad; será verdad oficial, pero no es verdad real y efectiva.

De su lectura se deduce que las minas de Riotinto son para los obreros un paraíso, y, en realidad son un infierno.

Se deduce más; se deduce que los explotadores de las minas son los obreros y los explotados los capitalistas.

España Nueva envió allí uno de sus redactores, el compañero Alvarez Angulo, y, sobre lo que ya ha escrito en nuestras columnas, ha venido derrengado por el peso de las notas que acreditan que a la entrada de aquellas minas se puede poner el lema que vió la imaginación del Dante a la puerta de los infiernos:

"Per me se va nella citá dolente; per me se va n'el eterno dolore."

O dicho en castellano y en dos palabras: "Por aquí se entra en la eterna agonía".

"¡Lasciate ogni speranza!"

Una firma nos llama la atención entre todas las que suscriben el documento: la del compañero Mora, delegado socialista en el Instituto.

El compañero Mora, hombre integérrimo, celoso en el cumplimiento de sus deberes, casi santo, ha sido sorprendido en su buena fe; se ha sugestionado por el falso ambiente en que se agitan las Comisiones oficiales; no ha tenido el "mundo" suficiente para prescindir del decorado y penetrar en la trama.

Lamentamos su equivocación, tanto más cuanto es una equivocación, de buena fe, hija sin duda alguna, de la falsa e inútil organización del Instituto de Reformas Sociales, entidad funambulesca, de tan pretencioso nombre como insignificantes resultados.

No tenemos espacio, ni es esa nuestra intención, para hacer ahora un estudio técnico de esas horrendas minas.

Baste decir, para que se formen una idea de ellas los más legos en la materia, que se calculan en un 94 por 100 sus accidentes y pasan de 50 los accidentados, con lo cual queda demostrada la enorme deficiencia de su explotación para la seguridad del obrero.

Cuando los pozos quedan exhaustos se rellenan de piedra y tierra, con objeto de aprovechar el mineral de los pilares provisionales que les servían de sostén; pero, en realidad, se rellenan con cadáveres de obreros: tal es lo bestial de su trabajo y lo mezquino de su jornal.

Pozos hay donde no se puede trabajar más de diez minutos seguidos, porque el calor reseca los cuerpos, que exudan sus jugos a través de las vestiduras.

Al salir los mineros se arrojan de cabeza en tinas de agua preparadas al efecto.

Hay otros pozos que utilizan los mineros para sus deyecciones, por no concederles permiso para salir al exterior ni tener "W.-C." acondicionados y las emanaciones que de ellos se desprenden son causa de infinidad de enfermedades.

Al aire libre, los reflejos del sol sobre la pirita abrasan los ojos y hacen ciegos prematuros.

Con esto basta y sobra para darse una aproximada idea de aquella mansión de suplicios, donde perecen 30,000 españoles, hermanos nuestros.

Y estos infelices jamás han iniciado una huelga, excepto la reciente, por solidaridad con sus compañeros los cargadores de la bahía de Huelva.

Han llegado a abdicar sus derechos civiles de hombres libres del siglo XX, para convertirse en anacrónicos esclavos de la Roma antigua.

En la sentina de una galera pirata de Barbarroja, bajo el látigo de un cómitre, serían más felices.

Viven, por lo que se refiere a los derechos humanos, con seis siglos de atraso.

Damas católicas que reunís sellos usados y billetes de tranvía para redimir fantásticos cautivos; gobernantes que decís preopacuros por el bienestar y el porvenir de los moros; charlatanes que perdéis el tiempo estudiando la manera de sumar dos cantidades heterogéneas, como son la Monarquía y la Democracia; ahí, en el corazón de Andalucía, tenéis 30,000 cautivos, 30,000 condenados a muerte en quienes emplear vuestra cacareada filantropía.

Y vosotros, ¡30,000 hombres!, que os dejáis explotar y asesinar en silencio, meditad si no sois los primeros culpables de todo ello.

Con vuestros sufrimientos ha hecho el Instituto de Reformas Sociales un chiste sangriento de bufón asalariado.

Os llama explotadores de los capitalistas.

No sabemos si llorar o lanzar una carcajada.

(De *España Nueva*)

Sin título

Al salir de casa para dirigirme al taller, me encuentro en la duda de si me hallo en Barcelona, en esa Barcelona culta y laboriosa, tan ensalzada por los políticos y poetas con vistas al mendrugo, o en Zeluán o alguna otra plaza africana.

El caso no era para menos; por todas partes se ve a la policía y guardia civil como si estuvieran esperando a que una jarka de las que ellos llaman rebeldes por querer conservar su independencia, apareciera por alguna parte.

No eran tales moros lo que esperaban; pero había algo peor. Unos cuantos miles de obreros y obreras, cansados de ir acumulando riquezas con su trabajo para que otros las derrocharan en orgías y francachelas, se habían negado a trabajar si no se les daba un poco más de remuneración por su trabajo con la cual pudieran ir alargando un poco más la vida miserable que arrastran, trabajando una jornada capaz de debilitar al más fuerte, y que mucho más tiene que debilitar a estas obreras que no se les da más que una pequeña soldada que no llega a cubrir sus más perentorias necesidades. No estábamos en Africa, aun cuando viéramos los soldados estacionados, ni los marroquíes en sus peleas con los españoles habían conseguido llegar a Barcelona, es el miedo de quien mal obró.

La burguesía sabe que el proletariado tiene razón, pero ellos ven que si ceden a lo que piden los obreros, no les vendrá tan bien de regalar una diadema a su *cocote* o tendrán que suprimir alguna de esas orgías celebradas en los reservados de los concerts, y antes es esto que el rebajar un poco la jornada de aquéllos; y para vencerlos por el hambre, para que los obreros no puedan rebelarse ni atentar contra ese capital por los obreros producido, se pone en pie de guerra un ejército para ver si aterrorizados vuelven otra vez a recoger las migajas que al suelo caen de la mesa burguesa; las autoridades, demostrando su *imparcialidad*, encarcela a obreros que no han tomado parte en ningún acto del presente movimiento, pero que para la autoridad son sospechosos, porque son gentes no acostumbradas a doblar el espinazo ante la burguesía ni ante el más alto gobernante que pueda haber; tienen miedo las autoridades de estos hombres porque son hombres de conciencia limpia, que saben que siendo productores tienen derecho a la vida, y hombres que inculcan estas ideas a otros que no han tenido aún nociones de lo que es libertad, y les enseñan a rebelarse contra el burgués que los explota, y como esto no es conveniente para la autoridades ni para la burguesía, de ahí que se encarcele sin ton ni son y que se cometan las más grandes arbitrariedades. Y yo pregunto: ¿cuándo se ha encarcelado un burgués por faltar a la ley? Nunca. Y sin embargo, se encarcela a obreros que no faltaron a ella, tan sólo por dar satisfacción a la burguesía, aun cuando no creo sea esta la mejor manera de favorecerla.

Encarcélense obreros, inventense complots, cierren sociedades y suspendan periódicos, que es el modo de que todo obrero digno se sienta escarnecido y se rebele contra todo lo que signifique tiranía.

¡Barceloneses, catalanes, españoles! ¡Obreros todos! Ni las autoridades ni nadie os pueden impedir que os crucéis de brazos y no produzcáis si no se rebaja la jornada que tan justamente defienden nuestros compañeros del Arte Fabril, y por tanto, si os piden su solidaridad, prestádsela, que como os digo, ni las autoridades ni nadie os pueden impedir que holguéis los días que os plazca.

Proletarios ¡viva la huelga!

JULIAN SALLAN

Sin prisas y sin interrupciones

En vez de tener los anarquistas para la propagación de nuestras ideas unos períodos de extremosa y arrebatada actividad y otros períodos de negligencia y pesimismo, creo debiéramos procurar propagarlas siempre con una ordenada y activa perseverancia, exenta de precipitaciones. Paréceme que este procedimiento sería más fructífero que el otro.

Por eso estoy conforme con la excursión de propaganda propuesta por el compañero Negre. Pero opino que tal excursión debiera repetirse periódicamente, cada uno o cada dos años.

A tal fin, convendría tener abierta en nuestros periódicos una suscripción permanente, como la de presos, aparte de otros medios que pudieran escogitarse para reunir anual o bienalmente los fondos necesarios.

También podrían efectuarse excursiones regionales y cambios de oradores entre localidades próximas. En esto se fundaba la excursión que propuso hace casi un año el grupo "Los Autónomos", de esta ciudad de Béjar, que había de hacerse entre Sevilla y Béjar, con la cooperación del compañero Sánchez Rosa, y que no dió resultado.

No fío demasiado en la eficacia de la propaganda oral, sobre todo cuando se hace aislada, sin secundarla de la escrita. Mas la considero provechosa para impresionar al anarquista que todos llevamos dentro, para remover la natural rebeldía de los oprimidos, para estimular los sentimientos, siempre que estos sentimientos sean a seguida consolidados y transformados en reflexiones por influjo del periódico, del folleto y del libro.

Hacer sentir a las multitudes por medio de la palabra hablada, y hacerlas pensar después por medio de la palabra escrita, es la mejor y más completa manera de propagar las ideas. Una y otra propaganda se completan, sabiendo aplicarlas proporcionada y sucesivamente, si bien prefiero la escrita, en caso de emplear una sola.

J. M. BLAZQUEZ DE PEDRO

La paciencia es la virtud de los asnos.

Una carta de Pablo Iglesias

Los obreros socialistas pertenecientes al gremio de géneros de punto han recibido una carta de Pablo Iglesias.

Este se muestra contrario a la huelga, por estimarla inoportuna e imprudente. De irse a ella debe ser en octubre, que es cuando las fábricas reciben demandas en grande.

Cree Iglesias que ahora se haría el juego a los libertarios, y duda que secunden la huelga los 80,000 obreros de que se habla.

Los obreros del Arte Fabril no están organizados, pues la Federación sólo comprende a 5,000.

Además, no tienen medios suficientes para sostener la lucha.

La huelga la propagan los libertarios, unos de buena fe y otros secundando quizás el juego de algunos fabricantes.

La Prensa liberal censura las manifestaciones del gobernador, que en lugar de estudiar el asunto se consagra a amenazar a los obreros.

Las precauciones adoptadas son extraordinarias.

Desde las cuatro de la madrugada se han distribuído guardias civiles y policía por la ciudad y pueblos del contorno.

¡Ecce Homo!

Por los soldados

Con motivo de los exagerados castigos a que han sido condenados algunos soldados franceses por haber protestado contra el servicio militar de tres años, el Comité de Defensa de los Soldados ha hecho fijar en todas las ciudades de Francia unos carteles que dicen:

"¡A todos los hombres de corazón!

¡A las familias de los soldados!

Conocidas son las sentencias implacables, algunas feroces, pronunciadas por los consejos de guerra contra los soldados amotinados. No se ha olvidado que, ayer todavía, los jueces militares de Montpeller distribuyeron más de treinta y dos años de cárcel y de presidio. Lo que no sabe el público es que las compañías disciplinarias han recibido ya centenares de hombres, que las prisiones de los regimientos rebosan, que cada noche de las guarniciones del Este parten todavía soldados con destino desconocido: Córcega, Argelia... o Marruecos!

Lo que no se sabe es que la represión de los motines se ha realizado, y aún se realiza cada día, en condiciones abominables, vergonzosas!

Se ha herido al azar, para producir terror y como ejemplo, sin cuidarse de la justicia.

En ninguna parte fueron observadas las garantías legales. Ni investigación sería de los hechos, ni defensa verdadera. Puesto en absoluta incomunicación, el detenido hubo de aceptar el abogado de oficio que se le impuso. Algunos ni siquiera estaban en el lugar de los motines cuando estos se produjeron. Se presentaron testigos para acreditarlo y no se les quiso escuchar (como en el caso de los soldados Guettat y Langlois).

Otros, sin estar más comprometidos que sus compañeros, fueron escogidos únicamente por estar afiliados al sindicato de su profesión. Nos hemos entregado a minuciosas investigaciones y afirmamos de nuevo que nunca una represión fué más brutal, más ciega ni más arbitraria ni más vil.

Un odioso régimen de inquisición y terror pesa, aun hoy día, sobre los cuarteles. Se escucha detrás de las puertas. Se abre la correspondencia y se registran los petates. Se fomenta y se recompensa la delación. Policías de la más baja especie, confidentes y provocadores, se han instalado en las guarniciones.

En Nancy, en Toul, en Verdun, en Saint-Mihiel, agentes de seguridad, disfrazados de soldados, se mezclan con la tropa.

Los gobernantes sin honor y sin conciencia que usan tales medios no tardarán—así lo esperamos—en tener que rendir cuentas.

La amnistía que se impone libertará a nuestros jóvenes.

Entretanto, hay que acudir en su ayuda. Hay que socorrer al soldado de Francia, burlado y perseguido por ministros reaccionarios. Hay que decirle a gritos que no se le abandona. En la medida de lo posible hay que aliviar su suerte.

También hay que acudir en auxilio de las familias que las decisiones brutales de los consejos de guerra y de disciplina han sumido, con el dolor, en apuro y confusión.

Un comité especial—el Comité de defensa de los soldados—se ha constituído con este objeto, dirigiendo su llamamiento a todos los hombres de corazón, sin distinción de clase ni de relación política.

Sumas importantes han sido ya recogidas y cada día se recogen más.

Que los padres y los amigos de los soldados perjudicados se dirijan a nosotros sin temor, que nos expongan sus casos, que nos cuenten sus miserias. Haremos todo lo que sea conveniente. Pueden estar seguros de que en nuestras relaciones con ellos guardaremos la más completa discreción. Todas las precauciones que deseen se tomarán para que nuestra intervención no atraiga nuevos rigores sobre los interesados.

Anatole France, Octave Mirbeau, Lucien Descaves, Maurice Bouchor, Marguerite Audou, docteur Halmagrand, Hermann-Paul, docteur H. Wallon, Alfred Naquet, C.-A. Laisant, Gust. Hervé, Elie Faure, Léon Bazalgette, Fr. Cruci, Fanny Clar, docteur Meslier, Francis Jourdain, Georges Besson, C. Vildrac, F. Delaisi, J. Grave, E. Lafont, M. Ménard Dorian, Turpain, Sébastien Faure, Jean Colly, etcétera, etcétera.

Los secretarios: Charles Albert et Léon Werh. El tesorero: Ch. Gogumus.

Dirigir todas las comunicaciones y envíos de fondos al Comité de defensa de los soldados, 10, boulevard Magenta, París (10e)."

Y ASI VA EL MUNDO

LA ESPECIE HUMANA

—Coja usted un periódico cualquiera, y saltarán a su vista epígrafes de este calibre:

"Rumanía se niega a tratar con Bulgaria.—Los servios se apoderan de Kula.—Horrores consumados por los búlgaros.—Protesta de la población de Serés.—Bulgaria acusa a Grecia de iniquidades contra los ancianos, las mujeres y los niños.—Los bachibuyaks saquean.—Plewna, ocupada por los rumanos.—Anúncianse cataclismos en Sofía..."

—Y se acabaron las malas noticias de guerra, ¿verdad, usted?

—Espere usted un poco.

"El sur de China se apresta a marchar contra el norte.—La asamblea provincial de Kiang-Tung ha decidido, por unanimidad, la guerra contra Yuan Shi Kai.—Quince mil hombres han salido hacia el Norte; doce mil se enviarán al ferrocarril de Pukao.—El Japón, por la cuenta que le tiene, se dispone a combatir en favor del sur de China..."

—Y se acabó, ¿eh?

—¡Cal Sume usted y siga:

"Los Estados Unidos, tergiversando la doctrina de Monroe, han puesto a Nicaragua bajo su protectorado financiero.—Mister Boyan ha pedido al Senado que el proyecto de Tratado Knox con Nicaragua garantizando la propiedad de todo canal interoceánico que Nicaragua pueda eventualmente cruzar, y dándoles una base naval en el pacífico, se modifique en el sentido de colocar a los Estados Unidos, con relación a Nicaragua, en la misma situación en que se hallan ellos con respecto a Cuba, o sea dándoles el derecho de intervenir para mantener el orden..."

—Ahora sí que no va más por hoy.

—Queda el rabo por desollar. Vea:

"En Méjico, el general Huerta, temiendo que el general Díaz le eche una zancadilla presidencial, lo ha mandado ahí cerca, al Japón, que es como si lo hubiese mandado adonde se fué Padilla.—Reina inquietud en Washington por la cuestión japonesa: en Tokio muéstrase descontentos de la última nota del Gobierno federal a propósito de la legislación californiana relativa a impuestos territoriales..."

—¡En fin!...

—¿No desea usted conocer algune que otro hecho de la vida corriente? Mire usted que monada:

"Un aldeano bretón, furioso porque un vecino suyo le estaba una gallina que se había colado en el cercado de él, lo maniató días después, para poder meterle la nariz en la putrefacción de la gallina y, colgándosela al cuello, como si fuese el collar de perlas que se extravió en el correo de París a Londres, lo puso bajo un letrero que decía: "Criminal de gallinas."

—Así se comprende que Rockefeller haya dado 500 millones "para mejorar las condiciones de la vida humana"; porque la verdad es que el hombre merece vivir lo mejor posible, y que otro yanqui, mister Brady, haya costeado un monumento en Baltimore a la memoria de Adán, por haber creado al hombre.

—¿Y a Eva, no le hacen nada?

—¡No faltaba más! A doña Eva le van a atizar otra estatua como media naranja putrefacta en la formación de la especie humana.

LUIS BONAFOUX

Mitin contra las guerras

El Centro de Estudios Sociales de Zaragoza, junto con la Juventud Obrera, domiciliadas estas dos entidades en el mismo local, calle de las Armas, 32, las cuales no persiguen otro fin que el de la instrucción y la educación de los hijos del trabajo, comprendiendo que de esa manera podrán deshacer todos los prejuicios políticos y religiosos, y creencias falsas y absurdas que desgraciadamente pesan sobre la especie humana y mucho más en la clase trabajadora, por ser la menos instruída, que ni siquiera ve de donde provienen sus males y cueales son las causas que los originan, dando por resultado que están en la creencia estúpida de que esto debe seguir siempre así, porque así lo han encontrado, estas dos entidades como antes digo, se han propuesto desde su fundación, con todos los medios que reconocen buenos, quitar la venda que aún llevan en los ojos la mayoría de los trabajadores, que les impide ver y hacer.

El Centro Obrero de Estudios Sociales, que desde su velada inaugural ha venido dando todas las semanas una conferencia o mitin de carácter educador y progresivo, el viernes 13 del actual, celebró un mitin contra las guerras que se desarrollan en todo el planeta Tierra, y especialmente, las que tiene emprendidas en la actualidad.

El acto resultó concurridísimo habiéndose imposible la cabida en el local a todos los que tan dignamente y en señal de protesta habían ido a escuchar la palabra que habían de dirigirles aquellos buenos compañeros, hermanos suyos, teniendo que permanecer un gran número en el pasillo y en la calle, como también los vecinos se asomaban a los balcones mostrándose solidarios al acto, y escuchar pacientemente los discursos que pronunciaban los oradores, que por su claridad de palabra y fuerza de energías que empleaban, facilitaban el gusto de ser escuchados tanto a los que estaban en la calle, como a los que estaban en el salón.

Presidido por el joven y entusiasta compañero Ginés, abrió el acto en medio de un esplendoroso y emocionante momento silencioso, que demostraba aquella gran multitud tener deseos de oír, guardando la mayor atención hasta que este terminó.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Nicasio, Canudo, Hernández y Lacort, estando los cuatro muy acertados en los puntos que tocaron, siendo interrumpidos varias veces por emocionantes aplausos.

No debo entretenerme en explanar lo que dijeron los arriba nombrados, pues así todos sabemos, el por qué de las guerras. Desolación y muerte para unos; negocio y ganancia para otros.

Por pretexto de la patria y el honor nacional, por causa del interés de la plutocracia dominante, se hacen las guerras. Son causa de ciudades arruinadas, puentes destruídos, fábricas paralizadas, grandes desmoralizaciones, epidemias mortíferas, numerosos inválidos, orfandad y viudez en grande y miseria general.

Por eso no podemos de ninguna manera estar conformes con las guerras, y abominamos de ellas los que deseamos para todos igual, el bienestar, y vivir el ambiente armónico del respeto mutuo.

Zaragoza. RAFAEL FREIXA

Dios no existe

Cuando era jovencito, cuando sólo contaba la edad en que floreciente todo me sonreía, yo también era un creyente; yo también creía en un Dios todopoderoso, en aquel Dios bíblico que aun hoy, en pleno siglo XX, cuenta con muchos fanáticos.

No era extraño.

Crecí en las rodillas de mis abuelos recitando inútiles oraciones, me enseñaron las bochornosas leyendas de la Historia Sagrada, único libro que ellos poseían, me llevaban a la iglesia y me mostraban sus imágenes y me hacían girar los ojos al cielo donde me decían se encuentra la gloria, la suma felicidad, mientras me distraían de mirar a la tierra fecunda que nos da vida y que encierra el bienestar para todos.

Mas por algo pasa el tiempo y éste cuidó más tarde de disipar la niebla que oscurecía mi cerebro.

Así fuí creciendo; más ya no fué posible seguir las prácticas religiosas que me imponían sin investigar. Aquella religión para mí era enigma, y aquel Dios justo y misericordioso un enorme misterio.

Ya no podía resignarme a obedecer cual un manso cordero; era necesario investigar e investigué.

Me procuré libros, estudié con entusiasmo, y, pronto aquel Dios grande y poderoso lo vi muy pequeño y con poquísimo poderío. ¡Pero aun quedaba algo de tan gran farsa en mi cerebro!

Era necesario para darme una exacta cuenta de aquel Dios de que tanto me habían hablado descender al fondo obscuro y húmedo de la mina, donde a la débil luz de un candil sucio y viejo se distinguían unos hombres flacos, demacrados, que armados de una pesada piqueta no paraban en todo el día de, dale que dale sobre la dura roca a la presencia tiránica de un bárbaro capataz. Era necesario penetrar en la antihigiénica fábrica, donde se explota sin piedad a los tiernos menores y donde se marchitan cual aromosas flores las hermosas jóvenes que forzosamente tienen que levantarse a las cinco de la mañana para acudir a la fábrica a fin de no perecer de hambre. Era necesario penetrar en el taller, donde trabajo que se hace en el taller, a causa del cual perecen los hombres en la bella flor de la juventud. Era necesario entrar en los almacenes y ver las mezclas extrañas que se hacen con alimentos para que den mayores ganancias, sin reparar que a causa de esto, miles de seres contraen enfermedades que nunca pueden curar.

Necesitábase también penetrar en el científico laboratorio, y contemplar las víctimas que han caído haciendo experimentos, ver la Universidad y experimentar sus rutinarias clases, entrar al Parlamento y darse cuenta de su farsa; en fin, estudiar el Universo para deducir claramente que Dios no existe, para demostrar que Cristo, Mahoma, Brahma, son unos fantasmas y, que la Biblia el Korán y los Vedas un tejido de embustes, una colosal mentira.

Racionalmente Dios no existe, pues la ciencia no le encuentra en ninguna parte.

Se le ha buscado en las entrañas de la tierra, en la fábrica, en el taller, en el almacen, y ni señales de él se han encontrado. En estos lugares se ha visto la piedad anulada por la avaricia, la justicia por la arbitrariedad, y la libertad por la mas denigrante esclavitud.

Se le ha buscado en el laboratorio, en la Universidad y en el Parlamento, y tampoco se le ha encontrado. Aquí no hay premio para el sabio que se desvela investigando la ciencia, ni poder que obligue a enseñar lo bueno, ni castigo para los parásitos que se pasan los días forjando cadenas con que oprimir a los pueblos débiles.

Y si este Dios justo y misericordioso no existe en todos estos lugares, es inútil buscarlo en el campo donde el trabajador es abrasado por los ardientes rayos del sol y entumecido por el frío invernal; es inútil buscarlo en la ciudad donde mueren infelices de hambre, y donde se derrocha descaradamente en lujos extravagantes y en fiestas y bacanales.

Y si aun hay quien cree en Dios y en sus buenas obras, puede buscarlo en las guerras, en los campos de batalla y allí verá su misericordia divina, representada por la fuerza bruta que incendia y mata sin piedad, y si aun no se da por convencido, puede girar sus ojos a este azulado que llamamos cielo, y entonces es cuando menos a Dios encontrará, viéndose obligado a exclamar como el sabio astrónomo Lelande: "Por todas partes he examinado el cielo y en ninguna he encontrado señales de Dios".

Después de estas atrevidas investigaciones, todo el que no sea un ignorante fanático llegará indudablemente a esta conclusión: "La continua evolución de la materia lo transforma, modifica o crea todo. Siguiendo esta imperiosa ley, vive este torbellino que llamamos creación.

Dios no existe."

Reus-8-7-913. DESI DE RIO

Sobre la excursión de propaganda

Los compañeros que redactan *El Sindicalista*, dedican algunas líneas a contestar a lo por mí publicado en estas mismas columnas sobre el próximo Congreso Sindicalista convocado en Londres y la excursión de propaganda por España.

Mis buenos y queridos amigos de Villanueva y Geltrú, se han confundido; no digo lo que en su artículo contestación parece ser un suponer.

La excursión de propaganda propuse se efectuara *después* de celebrado el Congreso de Londres, con lo que creo están conformes los compañeros de la Coruña y el iniciador de la excursión, compañero Suárez Duque.

Con ello podríase lograr una importante organización sindicalista regional que fuese el más fuerte fundamento para la organización nacional, y que nos permitiera estar a la altura de nuestros compañeros sindicalistas de otros países.

Pero teniendo muy en cuenta los recursos que son necesarios para llevarla a cabo indiqué la conveniencia de abrir suscripciones en toda nuestra prensa para que durante los meses que transcurran hasta que tenga lugar dicho Congreso puedan recogerse los fondos necesarios y llevar a cabo la excursión inmediatamente de concluído éste, y a ser posible formando las comisiones los mismos compañeros delegados al mismo.

Desvanecido el equívoco, vuelvo a exponer a la consideración de todos los compañeros que desde nuestra prensa se han ocupado con interés y cariño de este asunto, la conveniencia de abrir con dicho objeto las suscripciones de que hablo.

JOSÉ NEGRE

¿Cómo desterrar las ideas religiosas del cerebro femenino?

Para llegar a un resultado práctico, inmediato o lejano, ha de tenerse presente la inmensa ignorancia del problema que se plantea y la disposición particular del carácter de la mujer que sirve de terreno experimental al hombre que lucha por destruir los groseros errores que se cimentan en el sentimiento religioso y echan profundas raíces de dolor y menoscabo individual en la práctica de la compleja relación social.

Siendo, pues, la religión la piedra del edificio de la mentira en sus infinitas variedades dogmáticas, es a ella a quien deben dirigirse los más poderosos razonamientos, las más violentas diatribas y las más finas y demoledoras ironías. Esta es libor ardua, perseguida siempre por individuos fuertes, imbuídos de ese espíritu informativo y educador que, partiendo de los hechos reales, se extiende al amplio dominio de la ciencia experimental, donde únicamente puede hallar la vida humana su completo desarrollo en esa armonía que establece un perfecto equilibrio entre las necesidades de un materialismo naturalmente sano y las superiores disquisiciones de un animismo exaltador de la individualidad.

Estas abstracciones, que no son más que modalidades infinitas del pensamiento activo, merecen una concreción positiva de interpretación al estudio independiente del progreso, a la investigación sincera de la verdad. Mas antes de penetrar en la exposición concienzuda y desapasionada, precisa mostrar que el origen de todas las luchas intelectuales y de todos los cambios violentos o pacíficos que se realizan en la sociedad, es debido al deseo absoluto e imperativo que nos impulsa a buscar la dicha y a desechar todo motivo doloroso.

La rutina, esa pereza intelectual que es la característica del fanatismo religioso, es también la causa suprema que debilita la voluntad de la mujer, consecuencia lógica de las debilidades comunes a nuestra especie; y los que en la humanidad forman la verdadera aristocracia intelectual saben que se deja sentir la necesidad apremiante de que el individualismo femenino se manifieste cada vez más pujante y venga a completar la labor redentora.

No se trata aquí de la inmensa falange de mujeres que han llegado a la absoluta conformidad de su pasividad, a la total anestesia de su potencia intelectual, bien a causa de un trabajo excesivo y carencia de todo rudimento educativo, y que sufrir el yugo de las diversas tiranías que la relegan al estado de dependencia permanente. Esas serán siempre instrumentos de cuantos absurdos alimentan la sociedad. Se hace referencia a las jóvenes de la clase media que, habiendo adquirido cierta educación superficial y exentas de la dura y absorvente producción de la clase proletaria que del excitante vicismo no menos embrutecedor del privilegio, tienen una sensibilidad más expontánea y un espíritu algo abierto y susceptible de gradual elevación, Mas ha de contarse siempre con la pobreza intelectual para no desperdiciar inútilmente la siembra de ideas demasiado ricas que, a lo sumo morirían en la gestación, por no haber hallado los necesarios elementos de fecunda asimilación.

Inútil, pues, querer dar a la mujer nuevas abstraccciones e interesarla momentáneamente en profundos estudios, porque si la inmensa mayoría de los hombres no tienen tiempo ni voluntad para reflexionar sobre los problemas de la vida y desentrañarlos, mucho menos aptitud posee la mujer, educada exclusivamente para todas las frivolidades de la existencia y la complicidad de todas las esclavitudes humanas.

¿Cómo, pues, interesarla en las luchas contra el despotismo de toda dictadura? Conmoviendo su sentimiento y adulando su encantadora superficialidad con el firme propósito de elevarla al razonamiento.

Hay que conocer, sin embargo, los peligros a que este método puede conducir. Si el educador no posee una firme voluntad, se verá arrastrado por el capricho y todos sus planes quedarán absorvidos por la bagatela sexual, que se manifiesta por el hechizo de unos ojos amorosos, de una boca dulce y de unas manos acariciadoras. Precisa que el hombre permanezca libre y no se deje fascinar por las añagazas femeninas, porque solamente en el dominio completo de sí mismo, encontrará la fuerza capaz de poner a la mujer en condiciones de colaborar al desarrollo del individualismo. No hace falta poseer una erudición especial para demostrar el absurdo religioso; bastará una disposición general que, partiendo de rudimentarias razones, acabe por exponer el tejido de falsías que forman la trama en que caen los incautos para servir de sustento a la casta sacerdotal, de la que provienen todas las demás fomentadoras del injusto privilegio.

Sin duda nació la religión de la ignorancia y por ella perdura todavía, pero si en su origen tenía la justificación del terror que en los primitivos producía el desencadenamiento de las fuerzas naturales contra las que no tenían más que limitadísimos medios de defensa, más tarde, a medida que la evolución se iba realizando, explicando fenómenos, ensanchando el círculo de las observaciones y facilitando la adaptación al medio, la religión no sirvió más que a los fines de la astucia, que se erigió en privilegio de clase para afianzar la tiranía y detener por la sumisión de los espíritus más simples la marcha ascendente del pensamiento a la comprensión de la libertad.

Pero fué vano el intento de la cobardía, porque la lucha es la esencia de la misma vida y así, otras inteligencias claras, perfectamente de acuerdo con esta verdad eterna comprendieron la solidaridad y se levantaron contra los que quisieron separarse de la labor común y pretendieron dictar la obediencia y decretar su pretendida superioridad. Los primeros destellos de la razón natural no bastaron a contener esos deseos de dominación y ésta se fué afirmando y extendiendo por la fuerza hasta constituir el poder autoritario en que se basan todas las injusticias.

Y si llegamos a este juicio por la deducción de la reflexión inteligente, también podemos afirmar que en nuestra época, con todos los elementos aportados por el estudio crítico de la audacia del pensamiento, resulta un verdadero anacronismo el dogma religioso. Y si es la mujer el elemento conservador por excelencia, es ella la que más directamente necesita recibir los destellos del razonamiento.

A pesar de la divulgación científica que caracteriza el actual progreso, hay muchos hombres y muchas mujeres que desconocen las teorías racionalistas sobre el origen de la vida en nuestro planeta.

Los resultados enormes en las manifestaciones de la mecánica moderna, en sus invenciones prodigiosas, han revolucionado de una manera evidente las concepciones de la física, y sin embargo persisten las ideas antiguas en pugna del determinismo y la realidad. Ha quedado sentada la excusa de la ignorancia en la religión y, si como principio de evolución filosófica ésta puede aceptarse, en cuanto se manifiesta como medio coercitivo del entendimiento y de la expansión natural de los instintos debe combatirse francamente.

Mas por que aceptas la tradición y la leyenda, porque desconoces el sistema del universo, ningún reproche merece. Te encierras en la creencia de una divinidad y si así tu pensamiento se adormece y encuentra la calma merece el respeto. Pero si sientes vagos tormentos espirituales, ansias comprimidas, rebeldías incipientes, da rienda suelta a tu reflexión y escucha la voz de tu propia conciencia. Puedes guardar el culto a la divinidad mientras no sea un obstáculo al libre examen y al ejercicio de la crítica. Trata de indagar la causa de tus desazones y verás como encontrarás la explicación en el dolor humano. ¿No te asalta la duda de que puedes ser muy bien víctima de un grosero engaño? Si piensas solamente en la diversidad de las religiones que se disputan la supremacía de la verdad, te darás perfecta idea de la falsedad de todas.

Sólo un motivo de interés las unifica: el sacerdocio, que, en su exclusiva interpetación de la moral, tiraniza las conciencias y hace pesar sobre los productores la pesada carga de su holganza, porque no son las oraciones, ni los ritos, ni la dictadura espiritual, los que hacen crecer las plantas que alimentan y embellecen la tierra. Es el fecundo trabajo, la experiencia del raciocinio, la independencia del pensamiento las que contribuyen a enriquecer la vida, haciéndola más próspera y feliz.

No es, pues, precisamente la filosofía religiosa la que debe ser combatida. Es el culto externo de ella; es el sacerdocio que erigió el fanatismo en tribunal inquisitorial, que abrió ríos de sangre en sus brutales persecuciones para imponer la razón de la fuerza y extender sistemáticamente la intolerancia que tantas energías arruina y tantos sufrimientos impone.

No tiene disculpa la mujer sensible que pasa indiferente ante las causas del malestar social. Su apatía arma el brazo de la tiranía y sostiene por su sumisión absoluta las diversas profesiones autoritarias que son parásitas del trabajo y perjudiciales al ascenso feliz de una sociedad justa.

Esto es lo cierto, que contradice en absoluto la ciencia del *freno moral* que pretende establecer la religión y todo despotismo que de ella dimana. Bastará fijarse que sus representantes, los investidos del poder, son siempre los impugnadores de sus leyes, los prevaricadores que viven ensalzando las virtudes mientras ellos se regodean en todos los vicios.

Todos los poderes sostenidos por la fuerza constituyen, es evidente, una contención del pensamiento y un perpetuo atentado a la dignidad humana, mas de ningún modo perfeccionan al individuo ni a la sociedad. Una ley moral, religiosa, judicial, militar, pretende regular la conducta bondadosa y sin embargo las pasiones bestiales, los instintos desviados salen a la superficie con caracteres purulentos, en forma de hecatombes y calamidades públicas y privadas.

Y con ese pretendido *freno moral*, la miseria más abyecta se cobea con el lujo y el despilfarro más brillantes y la injusticia más irritante se enseñorea de la Tierra, produciendo las infinitas *flores del mal* que la engalanan; tales la infernal producción de los esclavos en fábricas y talleres para desbaratar sus energías, la prostitución reglamentada, el abandono de la infancia, el desfile de las fuerzas armadas por su inconsciencia, el macabro cortejo de presidios, hospitales y manicomios, la sensualidad entronizada en constante desequilibrio mental y físico.

He aquí un monstruoso amillete del *jardín de los suplicios* que pueden aspirar los indiferentes. Si su letal hedor no les conmueve podrá creerse en su muerte espiritual, en su abyección completa. Y conste que no hay exageración, pues en el vasto campo de la injusticia social, la variedad de las semillas es infinita y el dolor no puede cosechar mejores frutos.

Acosada la mujer por el razonamiento, no la queda otro recurso que aceptar como un fatalismo los males sociales, y así no es extraña la exclamación de "yo no he de arreglar el mundo", que significa el aplastamiento del ser ante la carencia de un claro discernimiento.

Efectivamente, hay un axioma bastante vulgarizado que se debe repetir incesantemente: Si en nuestro cuerpo cada célula es necesaria a la armonía de un buen funcionamiento y si basta que un grupo local enferme para que todo el organismo se resienta, en el orden social sucede mutatis mutandis y cada individuo tiene su influencia y está al propio tiempo afectado por el conjunto. Existe, pues, una estrecha relación que no puede negarse y que nos arrastra de grado o por fuerza a la gran corriente de la vida, y de todos modos hay que pagar el tributo a la lucha, bien entregándose a la inercia o desarrollando la propia energía, ensanchándose y reaccionando voluntariamente contra las conmociones exteriores.

Todavía hay un motivo que hace a la mujer religiosa y acaso es el más difícil de desarraigar: Confidencialmente algunas manifiestan que encuentran un verdadero consuelo en los templos y sus pesares se adormecen después de haberse postrado de hinojos ante una imagen. He aquí el efecto de una autosugestión, a la que se entregan espíritus simples que no saben elevarse al razonamiento.

Para avivar estas conciencias aletargadas un enervante misticismo, el único remedio es ponerlas en contacto con la naturaleza, hacerlas gustar las bellezas de un amanecer o de un ocaso, fortificar su organismo con la contemplación de espectáculos siempre sublimes, en el mar o en la montaña, en la pradera o en el bosque. Será preciso hacerlas comprender que sólo en el dulce éxtasis de Natura se encuentra la verdadera calma espiritual, el entusiasmo activo para vivir enérgicamente sin renunciamiento individual.

Queremos, pues, la educación integral y de ningún modo venimos a predicar en nombre de una moral determinada. No se pretende sustituir una religión por otra haciendo de la sumisión una rebeldía material. Sabemos que la evolución es lenta y no se puede pasar de un estado anímico a otro contrario de un salto. Además, no todos, y mucho menos la mujer, pueden adquirir esa ansia de lucha constante que, rebasando los límites de una sabia prudencia, se lanza contra los más insuperables obstáculos sin tener en cuenta la inminencia del peligro en que se perece.

Se tiene presente el determinismo del medio del cual no se puede salir sin anularse. Así que cada uno según su temperamento luchará contra la opresión que le aniquila y de la cual tenga conciencia firme. Se vive en un estado social de tiranía, pero se considera accidental y transitorio y no se acepta con sumisión.

Ante la fuerza que domina, proclamamos la independencia del pensamiento, porque no es lo mismo bajar los ojos ante los tiranos que saber elevarlos a su altura para que vean que la voluntad personal no acata sus designios. Elevamos nuestro odio contra toda moral que quiera imponer su fuero alzando el látigo y nuestro desprecio compasivo contra los que se humillan en la creencia impuesta.

Se progresa y se embellece la existencia por la despreocupación, que consiste en saber aprovechar las ventajas que nos ha legado el esfuerzo de los antepasados para caminar hacia la independencia. No hay que confundir la prudencia con la cobardía. Ésta nos lleva a la anulación y aquélla al juicio crítico.

Sin dejar de ser prudente, cada uno puede restar fuerzas al dolor y a la mentira que lo sostiene. ¿De qué modo? Razonando, no sosteniendo la religión, no prestándose a ser comparsa de sus ritos, no casándose, no bautizando sus hijos, no recurriendo a los tribunales llamados de justicia, huyendo del contacto malsano de las multitudes, no siguiendo las costumbres del vulgo, no respetando la moda del vestido, de la vivienda y de la alimentación, riéndose a mandíbula batiente de cuantos quieren imponer ideas por el engaño, la astucia o la fuerza, con el solo objeto de lucrarse, hacerse, en fin, que los actos más complejos como los más sencillos de nuestra vida sean presididos por la inteligencia.

Todos los espíritus susceptibles de educación pueden contribuir de este modo sin peligro al mejoramiento efectivo de su personalidad, evitándose muchos dolores que son hijos de la rutina y del indiferentismo.

En resumen, queda afirmada la libertad de conciencia por la cual solamente se crea esa corriente de simpatía espiritual que une a los humanos por la actividad inteligente y les separa de la fe ciega y de la obediencia depresiva. Todo interés bastardo, de secta, partido o clase, se opone a la ascensión del individuo, pero éste se mostrará cada vez más potente y se afirmará por la extensión de los medios directos.

Sin embargo, no somos ilusos, y conociendo la preponderancia de las ideas esclavistas, sabemos que nuestro ideal de justicia no puede realizarse a fecha fija. No lanzamos anatema contra la sociedad para hacer creer en el advenimiento de otra más perfecta. Que cada individuo se eleve para sacar todo el provecho posible de su pasión y de su inteligencia. Luchar contra el dolor y aspirar a la felicidad sin vacilaciones.

He aquí la obra positiva ¡oh, mujer! Si quieres contribuir a ella, instruíte, dignifícate por la reflexión.

Los exaltadores de la individualidad se tornan con satisfacción las meninges con el exclusivo convencimiento de despertar energías. No les arredra el resultado de su esfuerzo cerebral, sabiendo que la humanidad es mediocre y que la verdad existe en cada uno de ellos. Nada esperan del exterior porque poco vale si no está aquilatado por la propia voluntad.

Y he aquí otra de esas interna paradojas: Los ilegales, los que se mofan de las cosas sagradas, los irrespetuosos del dogmatismo, los que no aceptan un *freno moral*, constituyen siempre, a pesar de su materialismo, la fuerza ideológica y sentimental que embellece la tierra, y los sensatos, los moderados, los amantes del orden, a pesar del espiritualismo de que presiden sus doctrinas, son el poder de la concupiscencia, por el que perduran los errores y se perpetran todos los crímenes sociales.

M. COSTA-ISCAR

Canto a la miseria

Jornalero infeliz, canta y no llores;
cesen ya tu pesar y tu amargura.
¿Por qué te ha de rendir la vida dura
que soportas con todos sus rigores?

¿No sabes que tu vida es ruda prueba
a que te ha conducido la ignorancia?
¿No sabes que con fe y que con constancia
solo siempre triunfante quien las lleva?

No recuerdes ya más tu vil pasado
ni te causen rubor ni sentimiento,
pero sí que te sirva de escarmiento
la salvaje existencia que has gozado.

¿Qué has sido tú hasta ahora? Un ignorante
a quien mueve una mala inteligencia
que te hace ser un asno de paciencia
más fácil de explotar por un danzante.

Y hoy que ves todo el tiempo que has perdido
en ser materia tosca envilecida,
te avergüenza lo infame de tu vida
que a tan bajo nivel te ha conducido.

Ten en cuenta que el mundo es un arcano,
tan lleno de sorpresas misteriosas,
que es muy fácil hacer brotar las rosas
de un espino que hiere nuestra mano.

Así también el hombre que enaltece
su propia dignidad y su decoro
por medio del estudio, es un tesoro
que lo libra de un yugo que envilece.

El hombre es algo más que una materia
cruelmente explotada en absoluto
por otro, que avariento coje el fruto
del que vive ignorante en la miseria.

Es un sér, a quien mueve un alma pura
que rompe toda trabas ni opresiones,
y si alguien la somete a humillaciones
es cruel e inhumana criatura.

No vivas hecho un bruto impenitente;
cultiva sin cesar tu inteligencia,
y teniendo tranquila la conciencia
tratarás con un rico frente a frente.

¿Qué extraño es que un talento adormecido
de pronto rompa su pesado sueño,
y despierte vivaz, con loco empeño,
de plantear el placer que ha concebido?

Da vergüenza pensar que es infinito
el número de seres que padecen,
y con cambio otros más vivos se enriquecen
a costa de un imbécil pobrecito.

¿Por qué, pues, ha de haber desheredados
de dinero, de pan y de vestidos,
al par que ha de haber otros bien comidos,
con sobra de *metal* y trajeados?

Si es la Tierra de todos los humanos,
y en la Tierra se esconde la riqueza,
¿por qué ha de vivir siempre en la pobreza
aquél que la trabaja con sus manos?

Porque hubo un tiempo en que los más astutos,
iniciaron su firme poderío
diciendo con engaños: «Esto es mío»,
y quitaron la tierra a los más brutos.

Y esta arbitrariedad, que es un sonrojo,
subsiste desde antiguo hasta el día,
porque el pobre soporta su agonía
y mira indiferente tal despojo.

Proponiéndonos ser regenerados,
podemos conseguirlo de este modo:
haya *unión y cultura*, sobre todo,
y no habrá explotadores ni explotados.

EMERENCIANO MARTÍN SALVATIERRA
Béjar.

Réplica

A MIGUEL DE UNAMUNO

Me encuentro entre dos escritos suyos que no puedo sustraerme al deseo de comentar... porque no estamos de acuerdo.

Una idea, "don Miguel", o mejor dicho las ideas, pese a su repugnancia a todo dogmatismo, son las causantes de la transformación social. ¿Existe en realidad relación alguna entre que las indicaciones del barómetro no modifican la presión atmosférica y que las ideas cambien la organización social? No. Y entonces esa comparación suya es un absurdo.

La sociedad, es un edificio. No concibo como usted puede reformar un edificio y después hacer a forjar la idea de esa reforma. Aun cuando usted no lo crea, han de ser las ideas las que provocarán la transformación social.

Y es precisamente la organización social actual, corrompida y cruel, como usted lo sabe, aunque tenga la fuerza de voluntad de callarlo, la que ha gestado las ideas que han de transformarla. Esto usted lo sabe. Todos ustedes lo saben. Como sabe usted también que a "La Commune" de París le faltó la orientación, que es la idea...

***

Siempre he desconfiado de la sinceridad de los "grandes" hombres patentados de "sabios" e "inteligentes."

No sé por qué siempre se me antoja que ustedes son unos grandes mixtificadores y unos gnarlas no equivocados por eso mismo de creerse "grandes" o "sabios."

Y mucho más me hace convencer, este otro artículo suyo publicado por *La Nación*, de aquí, en el que usted, comentando a Paul Gaultier, quiere criticar al neo-malthusianismo.

En estos asuntos "señor" Unamuno, la ley puede muy poco, mejor dicho, no puede nada. La ley que se dictó en Ancira en el año 736, y que usted cita como ejemplo, como un crecimiento anual de 8 por 1.000, hoy no haría nada bueno. Tenga presente que la represión del neo-malthusianismo engendraría un ejército de comadronas que haría aun mucho más daño.

¡La ley! Todo quieren arreglarlo con leyes. Menos mal que hoy poco caso se hace de esa clase de leyes. Se las considera como lo que son: símbolos de cobardía.

La despoblación de Francia, que es el tema de su artículo, no es consecuencia de la propaganda neo-malthusiana. ¿No conoce la obra *Fecundidad*, de Emilio Zola? Pues conózcala. Ahí tiene usted la clave de ese problema. Por las cloacas de París corre diariamente una enorme cantidad de vida tirada...

Pero eso no es más que efectos y para sanar un mal hay que atacar las causas y no los efectos. Hágase porque desaparezca la miseria y el problema está resuelto.

No se hará sentir mucho todavía la despoblación en Francia, cuando alguien ha tenido el coraje de decir, como si fuera una peste: "en Francia sobran de cinco a seis millones de trabajadores."

"Criar hijos, dice usted, en vista de subvenciones; hacer de ello casi una industria, nos parecería tan inmoral como los procedimientos neo-malthusianos." Pero, ¿qué entiende usted por moralidad?

Si llamáis inmoral al fecundar conscientemente, a deseos de ambos, ¿no es más inmoral, mucho más inmoral y asqueante y criminal hacerlo a disgusto de ambos, que después buscarán la destrucción de "aquello" que no esperaban?

¿No es más noble fecundar sabiendo que el nuevo sér tendrá asegurada la vida, que hacerlo, por el contrario, inseguros de lo que le espera?

Que usted tenga ocho hijos, es cosa que a más de no importar a nadie no importa tampoco al asunto. Usted puede mantener a sus ocho hijos y darles carrera y algo más también aunque lleguen a ser imbéciles; pero de usted que está arriba, a los otros que están abajo, hay el abismo de la miseria al cual usted, ustedes, los grandes, los genios, no quieren descender y del cual los otros, los parias, no pueden salir por eso mismo, por tener muchos hijos.

He ahí el por qué el neo-malthusianismo se justifica por sí solo.

¡Fecundar, fecundar mucho! Es la más grande exaltación de la vida. Para mí el aspecto más hermoso de la mujer es el embarazo, pero hay que convenir en que fecundar seres que no puedan luego gozar de la vida y se vean en la necesidad de delinquir o de venderse, a más de ser criminal es odioso.

Estas razones o estas verdades, ustedes las ven también, pero hacen que no las ven porque así

contemplaban el fruto del amor! Todas se encaminaban en querer hacer de aquel niño un personaje, que el oficio que le escogieran fuera lucrativo y no tuviera que ser un burro de carga como a ellos les sucedía.

Sueño de pobres, no querer ver a sus sucesores esclavos como ellos. El niño aun era pequeño que ya les preocupabá esta cuestión.

El padre de Juanito tenía aficiones artísticas, era un adorador del arte, aunque una crasa ignorancia abundaba en aquel cerebro, vacío de los más esenciales argumentos artísticos, más él lo sentía y como lo sentía le gustaba presenciar sus manifestaciones y a tal fin compraba ilustraciones y frecuentaba los sitios artísticos; en su casa las paredes eran cubiertas de láminas, reproduciones de escultruas y pinturas.

Cuando llegaba a su casa y mientras aguardaba la cena, cuando ya era grandecito Juan, se entretenía enseñándole a deletrear el abecedario o hacer monigotes como él decía. Acompañándole la diminuta manecita, que se perdía entre aquella nervuda mano, endurecida de tanta trabajar, le hacía trazar las más grotescas figuras o paisajes; allá en aquellos papeles dibujados faltaban las líneas generales, pero los más pequeños detalles allí estaban; si se trataba de un hombre o una mujer se conocía por las trazas, pues veíamos los bolsillos, los botones, el sombrero y el bastón, o bien unas rayas anchas en vez de palos que querían ser las faldas y unos rasgos a la parte superior que decían eran los cabellos, las caras una circunferencia, la nariz de perfil y los ojos delante como también la boca; los paisajes eran hechos con la ignorancia positiva del que no posee la educación de la línea, por árboles unos ruedos, encima una raya, las figuras de primer término más pequeñas que las del último; las casas, como hemos dicho era albañil, las demostraba mejor, pero desconocedor de la estética se reflejaba en ellas y por eso se veía, siendo en la cara posterior lo que pasaba en el interior, el hornillo con una mujer cociendo un pescado mayor que ella; una ama con unas rayas que decían era el niño llorando; mientras dibujaban, le esplicaba la representación de los dibujos y el niño contento hacía una sonrisa mientras escuchaba lo que hacían aquellos monigotes, que en su interior vivían la vida humana.

Así vivían tranquilos y pobres.

La madre no sabía qué hacer para tenerle contento y lo llevaba muchas veces a dar pan a las ocas de la catedral o bien al parque a mirar a los peces, mientras contemplaban las obras de la exposición universal, en las cuales trabajaba el padre de Juanito.

Cuando se abrió aquella gran exposición allá en el 1888, aquel concurso donde las naciones aportaron su grano de arena, Juanito contaba unos cinco años y ya sabía leer, aunque tropezosamente, las palabras y oraciones y ya dibujaba aquella manecita con libertad sin verse oprimida por aquella ciclópea mano.

Como el padre de él trabajaba para un arquitecto de los que construían las instalaciones, obtuvo algunos pases gratuítos y eran muchos los domingos que aquella alegre familia visitaba la exposición barcelonesa; salían temprano, se llevaban la comida y pasaban el día entre aquella manifestación del progreso universal, alejados de la terrible miseria humana.

Aquel hombre, de inteligencia oculta, les explicaba, como si todo lo entendiera y los otros lo comprendieran, una por una las cosas que veían y aquella criaturita de cara inteligente, mostraba su alegría y satisfacción aquí, su aburrimiento allá o su indiferencia acullá. Mas aunque parecía que todo aquello era estéril, no, no lo era, todo caía en terreno abonado y lo demostraba que cuando de retorno en casa lo dibujaba con dibujos infantiles, que eran mirados por sus padres con gran regocijo.

Todos los días al llegar el padre se sentían conversaciones por el estilo:

—Mira que ha hecho hoy Juanito—decía la madre embelesada.

—A ver. ¡Muy bien! así me gusta.

—¡Papá, papá! tendrás que traerme papel, que ya se concluye.—Y Juanito contento iba contando uno por uno lo que aquellos dibujos infantiles representaba.

—¿Ves, papá?

—¿Qué es eso, monin?—le preguntaba el padre.

Eso es la fuente mágica; esto que tiene mamá es la jaula de las monas. ¿Ves aquella mota que tenía aquella monita tan pequeñita en brazos?

—Sí, sí; tienes que hacer muchos, ¿oyes? y el domingo volveremos.

¡Qué felices! El vecindario los envidiaba, mas ellos iban haciendo la vida hacia lo desconocido, llevados del afán de ver aquel hijo dichoso y rico, reconpensándoles los sacrificios que por él hacían.

(Continuará).

MAREMAGNUM

Toda la correspondencia que se enviaba al grupo «Juventud Libertaria», de Bilbao, a nombre del compañero Joaquín Jiménez, en lo sucesivo se mandará a Benigno Parra, calle Cantarrana, 28, 3.°, Bilbao.

En Sevilla se ha constituído un nuevo grupo de jóvenes anarquistas, entusiastas del hermoso ideal. Este grupo lleva por título «Juventud Libre» y su objetivo a realizar es el siguiente:

Popularizar los ideales libertadores, haciendo una activa propaganda por medio del libro, el folleto y la publicación de hojas de propaganda doctrinal y revolucionaria cuando sus medios económicos lo permitan y apoyar a los presos y perseguidos por cuestiones sociales.

Dirección: Joaquín Díaz (hijo), Pagé del Corro, 54. Sevilla.

(Se desea la reproducción en la prensa anarquista y sindicalista.)

En San Fernando (Cádiz), donde la burguesía ha logrado con muy poco esfuerzo convertir a renombrados luchadores de la sociedad futura en agentes políticos y de orden unos y en fraguadores de complots imaginarios otros, se ha constituído, con la denominación de «Los Constantes», un grupo que se propone luchar por las ideas de emancipación todo cuanto le permitan sus escasas facultades morales y materiales.

No dudamos que nuestra obra será efímera dado el pernicioso ambiente que nos rodea, mas por eso no hemos de permanecer indiferentes, contemplando la miserable obra que los saltimbanquis del mendrugo vienen realizando

Conformes con los propósitos del grupo «Tierra Libre» de Sevilla, deseamos comunicarnos con ellos, así como con todos los que luchan por el bien de la Humanidad.

Nuestra dirección, Francisco Martínez, calle Constitución, patio de San Francisco, San Fernando, á la que enviará una suscripción *Tierra* de la Habana, *Regeneración*, *Acción Libertaria*, *La Voz del Cantero*, *El Látigo* y *El Porvenir del Obrero*.

El pago se efectuará en la forma que se nos indique.

Por el grupo.—*Francisco Martínez.*

Con el nombre de «Los perseguidos por los monterillas» se ha constituído en Lebrija un grupo para el sostenimiento de la prensa obrera y para difundir los ideales de la redención humana por medio de periódicos, libros y folletos También contribuirá con su apoyo material a los que gimen en las inmundas cárceles y presidios por defender una causa justa, para lo que tiene abierta una suscripción permanente para los presos por cuestiones sociales.

El Ateneo Sindicalista «Armonía», de Huelva, desea ponerse de acuerdo con los grupos, sociedades y ateneos que estén conformes con la excursión de propaganda por la provincia de Huelva y con la de España.

Dirección del Ateneo Sindicalista «Armonía»: Carmen, 22, bajos, Huelva.

Avisos a periódicos

Solidaridad Obrera, *El Trabajo* y *Regeneración* suspenderán sus paquetes á los respectivos corresponsales de Azuaga (Badajoz).

—*Cerebro y Fuerza*, de El Paso, Texas, enviará 35 ejemplares cada vez que aparezca á Antonio Pérez López, calle Robledo, 33, Azuaga (Badajoz), España.

—*Solidaridad Obrera* aumentará 4 ejemplares y *La Voz del Cantero* 5, a Diego Sánchez, de Lebrija.

La Voz del Cantero suspenderá la suscripción de Manuel Ramírez, también de Lebrija

—*¡Tierra!* suspendera la suscripción de Manuel García y la enviará a Antonio Ramírez, Alonso el Sabio, 2, Lebrija.

—*Regeneración* aumentará un paquete a José Marchán, de Nerva, y a Miguel Barroso, de Paterna de Rivera, le enviará la liquidación y el paquete, en lo sucesivo, a nombre de Ildefonso Morales Puerto, a la misma dirección También enviará 5 ejemplares a José Chico, de Carmona (Sevilla)

—*El Porvenir del Obrero* suspenderá la suscripción a Pedro Madueño, de Montoro, y le enviará un ejemplar diciendo lo que adeuda.

—*El Látigo* enviará una suscripción a Justo Sopena, Sol, Calahorra.

—*Regeneración*, de Méjico, suspenderá el paquete que enviaba a Antonio Pérez López, de Azuaga.

—*La Voz del Pueblo* enviará solamente 5 ejemplares a Carmelo Serrano López, de Azuaga.

—*El Trabajo* suspenderá el paquete que mandaba a Francisco Cordero, de Azuaga.

—*Solidaridad Obrera* dejará de remitir el paquete que enviaba a su corresponsal de Azuaga.

—*Acción Libertaria* remitirá solamente 15 ejemplares a Juan Guerrero, de Azuaga.

—*El Látigo* sólo enviará 30 ejemplares a Antonio Pérez de Azuaga.

—*La Voz del Cantero* aumentará un paquete, en vez de medio, a Fernando Jiménez, de Campillo.

—*Acción Libertaria* mandará 3 ejemplares a Cristóbal Lázaro, Marignane B. du R. (Francia).

—*Regeneración* enviará medio paquete a Francisco Torres, Daoiz, 20, Aznalcóllar (Sevilla).

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA

Casa Editorial fundada por FRANCISCO FERRER

CORTES, 478. — BARCELONA

Por la administración de TIERRA Y LIBERTAD, mediante pago anticipado, se servirán las siguientes obras:

Encuadernadas: a 2 pesetas

Las Aventuras de Nono, por Grave, traducción de Anselmo Lorenzo.
El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.
Preludios de la lucha, por Pi y Arsuaga.
Sembrando flores, por F. Urales.
Origen del Cristianismo, por Malvert.
Tierra libre (cuento social), por Grave, traducción de Lorenzo.
Humanidad del porvenir, por E. Lluria, epilogo de Malato.
Primer manuscrito, correspondencia escolar y dictados.
Epítome de Gramática Española, por Palasí.
Aritmética Elemental, por Palasí.
Elementos de Aritmética, dos tomos, encuadernada, 4 pesetas.
Resúmen de la Historia de España, por N. Estévanez.
Compendio de Historia Universal, por C. Jacquinet, tres tomos, 6 pesetas.
Nociones de Idioma Francés, por L. Bonnard.
La substancia universal, por A. Bloch y Paraf-Javal.
Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad, por G. Engerrand.
Evolución super-orgánica, por E. Lluria, prólogo de Ramón y Cajal.
Geografía física, por Odón de Buen, prefacio de E. Reclus.
Pequeña Historia Natural, por Odón de Buen, dos tomos, 4 pesetas.
Mineralogía, por Odón de Buen.
Petrografía y vida actual de la Tierra, por Odón de Buen.
Edades de la Tierra, por Odón de Buen.
Psicología Etnica, por Ch. Letourneau, 4 tomos, 8 pesetas.
La Escuela Nueva, por Elslander, traducción de Lorenzo.
Hacia la unión libre, por Naquet, traducción de C. Litrán.
República Francesa y Vaticanismo o la política religiosa en Francia, por André Mater, traducción de Litrán.
La evolución de los Mundos, por Nergal, traducción de Litrán.
La Escuela Moderna, por Francisco Ferrer Guardia.
Cómo se forma una inteligencia, por el doctor Toulouse, traducción de Litrán.
Historia de la Tierra, por Sauerwein, traducción de Litrán.

En rústica: a 1 peseta

Cartilla (cartoné), primer libro de lectura.
Las Aventuras de Nono.
El Niño y el Adolescente.
Preludios de la lucha.
Origen del Cristianismo.
Sembrando flores.
Tierra libre.
Humanidad del porvenir.
Floreal, drama social en tres actos, por J. P. Chardón, traducción de Lorenzo.
El infierno del soldado, novela de costumbres militares francesas, por J. de la Hire, traducción de Soledad Gustavo.
Las clases sociales, por Malato, traducción de Lorenzo.
En anarquía, por Camille Pert, traducción de Lorenzo.

A varios precios:

El banquete de la vida, por A. Lorenzo, 1'50 pesetas.
En Guerra, idilio, por Ch. Malato, traducción de Lorenzo, 0'40 pesetas.
A B C Sindicalista, por Ivetot, 0'15 pesetas.
La Mujer y la Revolución, por F. Stackelberg, 0'15 pesetas.
En el café, por E. Malatesta, traducción de S. Rodrigo, 0'25 pesetas.
Génesis y evolución de la moral, por Ch. Letourneau, 0'75 pesetas.
Análisis de la cuestión de la vida, por. A. Pellicer Paraire, 0'75 pesetas.
La moral anarquista, por Kropotkine, traducción de A. Cruz, 0'25 pesetas.
Postales *Pax*, por Sagristá, 0'15 pesetas.
Retratos de Ferrer, en busto y de cuerpo entero, 50 por 32, a 0'60 pesetas.
Ferrer: Páginas para la historia, Consejo de Guerra: acusación, defensa y sentencia.—Consejo Supremo de Guerra y Marina: Providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. Precio, 0'20 pesetas.

El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus, traducida por Anselmo Lorenzo y revisada por Odón de Buen. Consta de seis tomos. Por cuadernos, a 0'50 pesetas uno. Precio de la obra encuadernada con tapas especiales, 1'20 pesetas. Tomos sueltos, a 20 pesetas.

En preparación:

La gran Revolución, por Kropotkine, versión española de Anselmo Lorenzo, por cuadernos semanales a 50 céntimos.

Suscripción para ayudar a los compañeros mejicanos

	Pesetas
Suma anterior	268 50
Aznalcollar.—Grupo «Solidaridad» por *Regeneración*	2'00
Sama de Langreo.—Ateneo Sindicalista, por *Regeneración*	10'00
Pueblo Nuevo del Terrible.—Gregorio Gallego por *Regeneración* . . .	6'00
Martigues.—Juan López por *Regeneración* 3; donativos Juan López 0'50; Santiago Pallás 0'50 y Plácido Roca 0'50	4'50
Sevilla.—P. Moreno por *Regeneración* 3. Por equivocación aparecieron en el número 171 como tuyas las 10 de Francisco Guerrero.	3'00
Esclanyá.—José Beya por *Regeneración* 18; donativos, José Beya 0 50; Juan Beya 0'50 y Lloret 0'30. . .	19'30
Palamós.—José Domingo por *Regeneración*	20 19
Paterna de Rivera.—Ildefonso Sanchez por *Regeneración*	3'00
Nerva.—José Merchán por *Regeneración* 28'90; donativos grupo «Ideal» 4; M. R 1; Bernardino Cordero 0'50; Ismael Martín 0'50; Francisco García 0'20; Francisco González 0'20; Angel Martín 0'25; Jacinto Martín 0'25; Encarnación Molina 0'25 y Juan Hipólito 0'25; Manuel Alvarez 0'25 . .	36'55
Total general. . . .	362'95

SUSCRIPCION GENERAL

a favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior . . .	255'15
Barcelona.—Uno de Haro 0'50; Uno que desea la felicidad 0'50; Un safra-2; Centro de Cultura de Sans 1'70; Cristet 0'50; Blanch 0'25 y Bautista Mayo 0'50	5'95
Aznalcollar.—Grupo «Solidaridad»; producto prensa	2 50
Camagüey.—Joaquín Zuferri. . . .	1'50
Dos Hermanas.—Sociedad de Agricultores «Ya despertamos».	5'00
Sevilla.—Enviado por Rufino Gamero, producto de una rifa de reloj que no se llevó a efecto	6'00
Alcover. Pedro Domingo Crens. . .	0'25
Martigues.—Juan López 0'50; Santiago Pallás 0'50 y Plácido Roca 0 50 . .	1'50
Esclanyá. José Beya 0 50; Juan Beya 0'25 y José Grau 0'10	0'85
Villanueva y Geltrú.—Francisco Masó, de varios compañeros	2'25
Nerva.—M. R.	1'00
Cantillana.—Antonio Castillo	0'15
Dowlais.—Higinio Revillas	0'60
Total general .	282'70

DONATIVOS

	Pesetas
Barcelona.—Bautista Mayo	0'50
San Andrés de Palomar.—Agrupación de Cultura	2 00
Asquerosa.—Antonio Vilches. . . .	0'20
Pueblo Nuevo del Terrible.—Gregorio Gallego	1'00
Martigues.—Juan López, 0'50; Santiago Pallás, 0'50 y Plácido Roca, 0'50 .	1'50
Buenos Aires.—José Entrialgo. . . .	0'70
Esclanyá.—José Beya, 1'00 y Juan Beya, 0'25.	1'25
Nerva.—Teodoro Trigo, 0'25 y Salvador Pino, 0'25.	0'50
Cantillana.—Antonio Castillo. . . .	0'15
Dowlais.—Higinio Revillas, 0'80; S. Gallo, 0 60; M. G., 0'60; Freeman, 0,40; Freeman, 0'40; Santiago, 0'30; Puerto, 0 20 y Cuesta, 0'20.	3'50
Total.	11'30

ÚLTIMA HORA

El terror en Barcelona

Las autoridades se han propuesto que los obreros del Arte Fabril, vuelvan a las fábricas a trabajar *once horas*, y para ello no dudan en cometer las polacadas que la burguesía les aconseja.

La huelga, a pesar de ello, aumenta considerablemente, cada día y son cerca de 100,000 los obreros que huelgan en la actualidad.

Los huelguistas, con energía admirable, han rechazado el concurso del Instituto de Reformas Sociales, proclamando que estos conflictos deben solucionarse entre patronos y obreros.

Se han registrado muchos incidentes que la falta de tiempo nos impide relatar.

Han sido detenidos sin justificación alguna los compañeros siguientes:

Francisco Miranda Concha, mozo de almacén; Jaime Gramau Agraz, metalúrgico; Tomás Herreros Miquel, tipógrafo; Antonio Masip Ardebol, viajante; Severo Juliá Ferrer, barbero; César Caraballo, tipógrafo; Juan Boix Sagarra, tipógrafo; Miguel Fornés, obrero de una fábrica de peinés; Manuel Andreu Colomer, electricista; José Andreu Hurtado, barbero; Federico Arnall Angelet, zapatero; Segundo Pamiés, rayador; Ricardo Bonany, fundidor; Severiano Braulio Martínez; Guillermo Fort, Ramón Mateo Curtó, Manuel García Blasco, Ricardo Aldamuy Medina, Salvador Seguí, Pascual Roca, Genaro Minguet y otros cuantos.

Al presentarse ayer la policía en los domicilios de los compañeros José Espinell, Mateo Mariné, Rafael Bernabeu, Felipe Buján y Juan Martí, éstos habían ya desaparecido.

Por esta razón no pudo ser cumplimentada la orden de detención que contra ellos se había dictado.

En Sabadell han sido detenidos Bruno Lladó, Magín Marcet, Juan Bernabeu, Santiago Molina, Enrique Maymó, Miguel Tost y Encarnación Dolcet.

Las mujeres huelguistas realizaron ayer tarde una manifestación.

A tres de la tarde se reunieron en la Casa del Pueblo 300 mujeres y luego pasando por la calle de Aragón y rambla de Cataluña se dirigieron a la plaza del mismo nombre, donde las aguardaba otro grupo de huelguistas.

Desde allí, formadas de cuatro en cuatro, se dirigieron al Gobierno civil, pasando por las Ramblas, paseo de Colón, Isabel II y Aduana.

En las puertas del Gobierno civil estaban apostadas secciones de la guardia civil y de seguridad.

Nueva Junta

La Sociedad La Constancia del Arte Fabril ha circulado la siguiente nota:

"Las dimisiones presentadas por nuestros compañeros de Junta, con la cobardía sabida, han dado lugar a la formación de una Junta con la energía necesaria para llegar a nuestra total victoria.

Compañeros: No hagáis comentarios sin que antes tengáis conocimiento directo de nuestro sindicato y, por tanto de todas sus sucursales.

Acudid continuamente a saber y comunicar todas cuantas noticias se sepan a vuestros respectivos puestos.

No desmayéis.—*La Junta.*

Barcelona, 4 de Agosto."

La Confederación Regional de Cataluña ha distribuído profusamente un manifiesto apoyando las peticiones hechas por el Arte Fabril.

Todo esto denota la firmeza de los huelguistas y la cobardía burguesa, parapetada en los centros oficiales.

Por hoy nos limitamos a avisar a todos los trabajadores que fijen su vista en Cataluña y que si el apoyo moral fuera demandado por los que hoy luchan en contra de los burgueses más egoístas, no se le regatee, porque son dignos de la ayuda del proletariado consciente.

Correspondencia

Aznalcollar.—F. T.—Id. 12'15; del grupo «Juventud 3'65 para folletos; vuestras, para *Regeneración* 2; *Acción Libertaria* 2; para presos 2'50 y para paquetes 2. Pagado hasta el 169. Abonamos 0'80 para *Fuerza Consciente*.

Lora del Río.—L. P.—Id. 1 por suscripción.

Godall.—T. A.—Id. 29; para libros 4 y por paquetes 25. Pagado hasta el 192, a 30 ejemplares.

Lebrija.—D. S.—Id 5 pesetas; para Méjico 1; *Solidaridad Obrera* 1 y por paquetes 3. Pagado hasta el 169. No podemos arreglarlos

Palma de Mallorca.—J. S.—Id. 10 para paquetes. Con lo publicado en el 172 queda pagado hasta el 166, quedando a vuestro favor 0'50 peseta para el 167.

Abercravo.—M. E.—Id. 10; para *El Látigo* 3 y por paquetes 7. Pagado hasta el 183.

Tarrasa.—A. B.—Id. 34 para paquete. Liquidado hasta el 171. Desde el 172 mandamos 45 ejemplares.

San Feliu de Llobregat.—J. M.—Id. 3'25 para paquetes. Pagado hasta el 171.

Sarriá.—R. B.—Id. 2 para paquetes. Pagado hasta el 168.

Idem—A. B.—Id. 11'50; para *Acción Libertaria* 3; *La Voz del Obrero* 3; *La Voz del Cantero* 1'50 y por paquetes 4. Pagado hasta el número 170.

Bornos.—Sociedad «La Constancia». Id. 3'50; para *¡Tierra!* 1; *Regeneración* 1 y por paquetes 1'50. Recibido por conducto de *Solidaridad Obrera*

Elche.—Grupo «Rebeldes en Acción» Id. 11'10 para Suárez (folleto) 2'10; *Solidaridad Obrera* 2 y para nosotros, por cuenta atrasada, 7. Está bien.

San Sebastián.—C. D.—Id. 21'50; para *Solidaridad Obrera* 5; *Regeneración* 5; *La Voz del Cantero* 1 y para paquetes 10 50. Pagado hasta el 171. *Fuerza Consciente* solo ha llegado el núm. 1.

La Arboleda.—V. de A Id. 50; para *La Voz del Cantero* 10; para libros 10; presos 0'50; paquete de A. Rodríguez 3 y vuestras 25. Pagado hasta el 176. Rodríguez paga hasta el 174. No admitimos nada para Urales; puedes, pues, disponer de la cantidad.

Valencia.—E. A.—Id. 18 para paquetes Pagado hasta el 167. Estamos en el 172. ¿Intentan timarte?

San Paulo.—G. S.—Damos por recibidas 100 pesetas mandadas a *Acción Libertaria*; del grupo «Ambulante» para *Solidaridad Obrera* 15; *Regeneración* 5 y para nosotros 10; tuyas para nosotros 70.

Tucumán.—J. J.—Id. 40 pesetas del grupo «Cero» para nosotros, como donativo.

Montoro.—R. R.—Id. 16; para Méjico 5; para nosotros, donativo 2 y por paquetes 9. Pagado hasta el 174.

Calahorra.—J. S.—Id. 4; para *Salud y Fuerza*, por folleto 1; *El Látigo* 1; *Solidaridad Obrera* 1 y para nosotros 1. Todas por suscripción.

Burriana.—J. P. S.—Id. 7 para paquetes. Pagado hasta el 179. Cuidado con las cartas sin certificar.

Coruña.—*La Voz del Obrero*. En el número 171 aparecen 2 pesetas de Manuel Pérez, de Benilloba, que por error se pusieron para vosotros, siendo para nosotros.

Río Janeiro.—D. M.—Recibidas 65 pesetas; para presos 2'50; donativo 2'65 y por saldo de cuenta 59'85. Se recibió ya aviso de giro Gracias.

Las Cabañas.—J S.—Id. 1 por suscripción

Salsigne.—C. M.—Id. 6 para paquetes.

Narbona.—H. P.—Id. 21'30; para libros 11'30 y por paquetes 10. El último número liquidado fué el 155; hoy queda pagado hasta el 160. No se ha recibido la carta que dices.

Buenos Aires.—E. F. Por conducto de Bulfi, recibimos 120 pesetas; por libros y postales 30 y para saldo de cuenta 90. Escribimos.

Sevilla.—J. D.—Id. 10; para *Solidaridad Obrera* 2 y por paquetes 8. Avisamos.

Bujalance.—J. G. G.—Id. 35; para *Salud y Fuerza* 2'50; *Regeneración* 1; *El Sindicalista* 3; *Solidaridad Obrera* 4; *Acción Libertaria* 3; *La Voz del Obrero* 1; *El Porvenir del Obrero* 2; para M. Pérez, de La Carlota 5; para para nosotros para presos 0'25; donativo 0 25 y por paquetes 13. Pagado hasta el 158. Todos los periódicos dirán hasta que número deja pagado.

La Bisbal. B. Ll.—Id. 11; para libro 1'50 y paquetes 9'50.

Castro del Río.—J. P. P.—Id. 3 por suscripción.

Carmona.—J. Ch. Id. 5 para paquetes. Pagado hasta el 154.

Catarroja.—R. O.—Id. 5 para paquetes. Pagado hasta el 176.

Rueda.—G. A.—Id. 5'50; para «Los Iguales», de Madrid, 0'50 y para folletos 5. Ten presente para otra vez que solo servimos folletos de los que sean de esta Administración.

Villanueva del Arzobispo.—S. M. M.—Id. 4'80 para retratos. No hay más clases.

Villanueva de la Sal.—J. M.—Id. 1'35; para presos 0'10; por donativo 0'25 y por suscripción 1.

Prado del Rey.—F. G.—Id. 9'30; para *Acción Libertaria*, por suscripción de J. O., 1; *El Porvenir del Obrero* por libros y certificado 3'05 y por paquetes 3; para nosotros, por suscripción tuya y J. O. 2. Efectivamente, bastante trabajo es.

Dowlais.—Grupo «Reivindicación». Por el cheque han dado 104'60 pesetas; de Higinio Revillas, para Sánchez Rosa, por folletos, 5; presos 0'60; donativo 0'80 y para folletos 0'30; del grupo; para *Acción Libertaria* 20'70; *El Látigo* 10, *El Porvenir del Obrero* 7'50; *La Voz del Cantero* 6'25; *¡Tierra!* 11'25 y para nosotros como donativo 2'70 y por paquetes 39 50. Pagado hasta el 183. Todos los periódicos os dirán hasta que número dejais pagado.

Vendrell.—I. J. Recibidas 11'75; por folletos 1'75 y por paquetes 10. Pagado hasta el 171.

Cervera del Río Alhama.—V. M.—Id. 18; para libros enviados 3; por paquetes 15. Pagado hasta el 170.

San Sebastián.—M. E.—Id. 25'39; para *El Látigo* 5; *Acción Libertaria* 10; para presos 1'35 y por paquetes 9 Pagado hasta el 170.

Rosal de la Frontera.—F. A.—Id. 10, para *Regeneración* 1; *La Voz del Cantero* 2; Méjico 1; libros 4 y paquetes 2. Pagado hasta el 194 i 2 ejemplares. ¿Crees que puede publicarse todo lo que mandáis? pues no es así.

Balance del número 172

Ingresos

	Pesetas
Superávit del número anterior . . .	182 53
Por paquetes	294'30
Venta.	32'05
Total. . . .	508'88

Gastos

Impresión del número 172	299'50
Por franqueo	68'90
Por hacer el correo	15'00
Gastos menudos	4'40
Total. . . .	387 85

RESUMEN

Suman los ingresos	508'88
Suman los gastos	387'85
Superávit para el número 173 . . .	121'03

Imprenta.—Ronda de San Pablo, 36, Barcelona.